



Lograr un consenso sobre la ciencia de las reglamentaciones y la legislación en seguridad alimentaria para garantizar la disponibilidad de productos alimenticios seguros y saludables para todos los consumidores del mundo.

Harmonización: Alimentar a las personas, impulsar la innovación

ACCIONES DE GHI

Las diferencias en las reglamentaciones de seguridad alimentaria entre los países obstaculizan el comercio de alimentos, lo que lleva a la destrucción de alimentos perfectamente saludables en un mundo en el que mil millones de personas no tienen suficiente para comer. Además, las reglamentaciones contradictorias impiden la innovación y la inversión en nuevas tecnologías en toda la cadena del suministro de alimentos - tecnologías que aumentan la eficiencia de la producción, reducen los riesgos alimentarios y mejoran las capacidades de distribución en los mercados globales. Todos los días se toman decisiones de incautar, embargar o descartar y destruir alimentos en las fronteras internacionales debido a que no son seguros para el consumo humano. Está claro que siempre hay riesgos potenciales de adulteración de alimentos durante su manipulación, transporte y almacenamiento, y los alimentos adulterados no deberían distribuirse nunca más. Sin embargo, lo cierto es que hay una cantidad significativa de alimentos inocuos y sanos que se destruye cada año debido a las diferencias en las normativas de seguridad alimentaria que no pueden justificarse científicamente.

Hay científicos de alimentos en todo el mundo que consideran inaceptable que mil millones de personas pasen hambre en el mundo mientras se destruye comida segura y nutritiva. Por ello, en 2007 se creó oficialmente la [Iniciativa Global de Harmonización \(Global Harmonization Initiative, GHI\)](#), una red internacional sin ánimo de lucro de organizaciones científicas y científicos individuales que trabajan juntos para impulsar la armonización de las reglamentaciones y la legislación sobre seguridad alimentaria a nivel global.

Las reglamentaciones no son intrínsecamente incorrectas, pero muchas carecen de una base científica. Sin reglamentaciones de seguridad alimentaria armonizadas a nivel mundial y basadas en la ciencia, los alimentos que necesitan millones de personas en todo el mundo para nutrirse seguirán siendo innecesariamente destruidos, a pesar de que, en realidad, sea seguro consumirlos.

¿Cuál es el problema? Falta de comunicación

No faltan datos científicos. Hay miles de publicaciones científicas revisadas por pares sobre seguridad alimentaria y todos los días se generan más datos en el mundo. El problema que debe abordarse es el uso adecuado de los datos y su comunicación a los interesados. Los científicos se comunican bien entre ellos, pero de manera menos adecuada con aquellos que influyen, desarrollan o aprueban las reglamentaciones finales. Estos son los legisladores, los políticos, el público en general, los medios de comunicación, los miembros de grupos de presión y las asociaciones de consumidores.

El concepto de toxicidad, o la definición de lo que es tóxico, es un ejemplo claro de comunicación inadecuada. Durante cientos de años, se ha sabido que "la dosis produce el veneno", es decir, que una sustancia puede producir un efecto nocivo asociado con sus propiedades tóxicas solo si llega a un órgano corporal susceptible en una concentración lo suficientemente alta. Paracelsus, el padre de la toxicología, se basó en este principio de la evidencia clínica descubierta en el siglo XVI. Más recientemente, muchos científicos destacados, como Bruce Ames y Edward Calabrese, han fundamentado y publicado investigaciones que demuestran este principio básico de la toxicología en revistas científicas internacionales. Sin embargo, fuera de los círculos científicos, "la dosis hace que el veneno" se entiende y se comunica mal, como lo demuestran las reglamentaciones contradictorias de seguridad alimentaria que dan lugar a la destrucción de alimentos y los titulares que crean percepciones erróneas sobre lo que es un alimento "seguro".

Unos simples gráficos como los de la izquierda ilustran estas percepciones erróneas:

Gráfico A

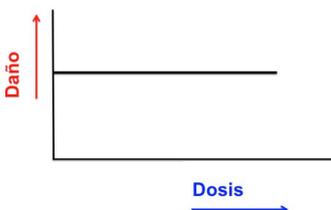
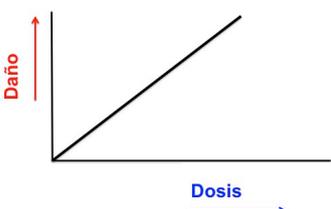


Gráfico B

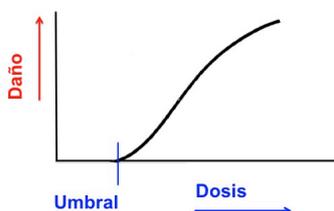


El gráfico A muestra la interpretación de toxicidad que hace el público en general y grupos que influyen en políticos y legisladores: una sustancia tóxica hace daño independientemente de la dosis y, por lo tanto, según el razonamiento, el daño solo puede prevenirse si la sustancia está totalmente ausente o eliminada.

El gráfico B muestra la interpretación de toxicidad que hacen políticos y legisladores, que a su vez influyen en los reguladores: cuanto mayor es la dosis, mayor es el daño a la salud, por lo que las sustancias con propiedades tóxicas intrínsecas a concentraciones muy bajas son aceptables y se espera que muy pocas personas (por ejemplo, votantes) experimenten efectos nocivos en su salud.

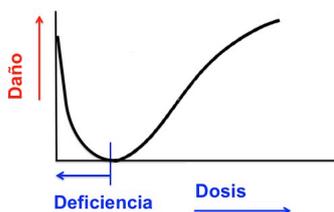
Harmonización: Alimentar a las personas, impulsar la innovación (Continuado)

Gráfico C



El gráfico C muestra la opinión de toxicólogos basada en la evidencia: para muchas sustancias, la situación es como la descubrió Paracelso: si la dosis es demasiado alta, se produce un daño, pero también hay un umbral por debajo del cual no hay ningún efecto. En otras palabras, por debajo de cierta dosis, no habrá daño. Por ejemplo, en el cuerpo humano, órganos como el hígado y los riñones desintoxican sustancias nocivas antes de que tengan un efecto adverso para la salud. Para algunas sustancias, una concentración demasiado baja también puede suponer un riesgo para la salud, como es el caso de las vitaminas y los minerales. Deficiencias o sobrecarga de cualquiera de los nutrientes esenciales como la vitamina A o el hierro causan enfermedades en el cuerpo e incluso pueden ser letales (Gráfico D).

Gráfico D



Considerados en conjunto, estos gráficos ilustran algunas de las malas interpretaciones y percepciones erróneas que llevan al desarrollo de reglamentaciones contradictorias y no basadas en la ciencia, a nivel global, lo que a su vez puede llevar a la destrucción de alimentos inocuos y nutritivos. El hecho es que todos los alimentos contienen naturalmente sustancias que son intrínsecamente peligrosas y pueden ser nocivas si la dosis es demasiado alta. El café, por ejemplo, contiene docenas de sustancias genotóxicas, pero no hay evidencia de que las personas que beben cantidades moderadas de café tengan una mayor incidencia de cáncer que las que no lo hacen. La mera presencia de toxinas en el café (o en las patatas o las manzanas, etc.) o los residuos químicos en los productos alimenticios no requiere reglamentaciones que obliguen a su ausencia total para garantizar la seguridad de los alimentos.

GHI: Creando Conexiones, Construyendo Consensos

Una de las prioridades de GHI es recopilar y comunicar principios sólidos de ciencia relativa a la seguridad de los alimentos a grupos influyentes y responsables de la toma de decisiones, desde el público en general y la prensa, hasta políticos, legisladores y autoridades reguladoras. El objetivo es mejorar la comprensión e informar mejor a todas las partes interesadas para que los conceptos científicos objetivos, no la conveniencia política o la exageración mediática, sean la base para elaborar legislación y reglamentación sobre seguridad alimentaria de forma congruente y armonizada en todos los países.

Además de organizar reuniones del Grupo de Trabajo de GHI para generar consenso dentro de la comunidad científica, GHI se dedica a crear comunicaciones científicas que sean concisas, fáciles de entender y puedan traducirse a los idiomas locales. Con la ayuda de voluntarios activos en el campo de la comunicación, GHI está trabajando para desarrollar materiales educativos, recursos y plataformas a los que se pueda acceder en todo el mundo. Además, muchos miembros de GHI contribuyen con artículos y entrevistas a medios de comunicación nacionales e internacionales, y sirven como embajadores oficiales de GHI en naciones o regiones particulares, compartiendo y distribuyendo información sobre GHI y la armonización a nivel local.

Para más información sobre la **Iniciativa Global de Harmonización** y sus esfuerzos para alimentar personas e impulsar la innovación a través de la armonización de las reglamentaciones sobre seguridad alimentaria global basadas en la ciencia, visítenos en: www.globalharmonization.net.

Traducido del inglés por Olga Martín Belloso

